

REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión cuando sentí que tenía la fuerza de hacer algo bueno... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

No Los Dejaré

6° Domingo de Pascua
Ciclo A | 10 de mayo, 2026



SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo un momento en que sentí que mi vida había llegado a su fin. Recuerdo todo como si hubiera sido ayer. Fue una experiencia triste pero que me abrió los ojos. Fue el día que me dispararon. Nunca me imagine pasar por algo similar a mi edad. Esta fue la vida que yo escogí el día que decidí ser introducido a la pandilla de mi barrio.

Era un día normal en mi barrio. Yo me estaba emborrachando y drogando, cuando un carro se acercó y empezó a disparar al grupo. Yo estaba con mis compañeros y compañeras de pandilla. De todo el grupo yo fui el único herido. Me hirieron en la cadera, y caí al suelo. Sentía un ardor desde adentro. Me sentía perdido. Empecé a pensar en mi mamá, mi familia y mi novia. Recuerdo haberme preguntado a mi mismo, “¿No tendré la oportunidad de despedirme?” Pensé que mi vida había llegado a su fin. Pensé que así terminaría.

Mis amigos me recogieron y me llevaron al hospital. Me estaba muriendo lentamente, pidiéndoles que no me dejaran morir y que manejaran más rápido, de pronto me desmaye. Lo único que recuerdo es que me desperté el siguiente día, con tubos por todos lados y respirando gracias a una máquina, con mi madre a mi lado llorando. Recuerdo que le prometí vivir mi vida como ella había querido enseñarme. Que sería un hijo del cual ella se sentiría orgullosa. Ha sido una pelea ardua, pero hoy día ella sonríe cuando me ve, sabiendo que ya nunca más se tendrá que preocupar porque yo ande en la calle con mis compañeros de pandilla. Soy un hombre del cual mi madre se siente orgullosa. Muchas gracias mamá por todo lo que has tenido que sacrificar y enfrentar. Muchas gracias Dios, por permitirme vivir y que mi mamá tuviera a su hijo una vez más.

- Austin, quién estaba en una correccional juvenil.

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor Dios,
Tu hijo nos ha prometido que nunca nos dejará desamparados. Danos el Espíritu Santo de la verdad, para que esté con nosotros, viva en nosotros, que podamos saber hacia donde vamos y que podamos seguir a Jesús en su camino hacia ti.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor. **Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Señor Dios,

Hoy Jesús nos promete el Espíritu Santo, que nos hará ver lo que tenemos que hacer para amar a Dios y a nuestro prójimo y quien nos dará la fuerza para hacerlo. Le pedimos a Jesús que nos dé el Espíritu de la visión y fuerza, que este Espíritu toque nuestros corazones y nos avance para amar y servir como lo hizo Jesús.

Te pedimos a través de Jesús, nuestro Señor.

R. Amén.

JESUIT RESTORATIVE JUSTICE INITIATIVE

P.O. Box 1945, South Gate, CA 90280

310-559-0777 * www.jrji.org



La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Hechos 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados. Esto despertó gran alegría en aquella ciudad. Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan. Éstos, al llegar, oraron por los que se habían convertido, para que recibieran el Espíritu Santo, porque aún no lo habían recibido y solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan impusieron las manos sobre ellos, y ellos recibieron el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 65, 1-3a. 4-5. 6-7a

R. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Que aclame al Señor toda la tierra.

Celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: "Tu obra es admirable".

R. Las obras del Señor son admirables.

Aleluya.

Que se postre ante ti la tierra entera y celebre con cánticos tu nombre.

Admiremos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres.

R. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

El transformó el mar Rojo en tierra firme y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto.

Llenémonos por eso de gozo y gratitud: el Señor es eterno y poderoso.

R. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Segunda Lectura: 1 Pedro 3, 15-18

Hermanos: Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidiere, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal. Porque también Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Juan 14, 15-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Consolador para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes. No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes. El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amaré mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: CON NOSOTROS

(desde los ojos de pedro)

regresando al lugar donde empecé

llegando a la sala superior dos soldados romanos me escoltaron el miedo me paraliza todo lo que podía pensar era en la escena de Jesús torturado por los soldados del imperio

llegando aquí todos parándose y preguntando que estaba pasando aquí estaba el líder el que se suponía era fuerte estaba estremecido paralizado por el miedo nos sentamos por horas hablando de lo que pasaría el proyecto de Jesús parecía esfumarse hasta el fondo las mujeres parecían mucho más fuertes el miedo no las había envuelto y aquí estaba yo todavía paralizado de ser apresado por los militares pensando dentro de mí preguntándome ¿cómo me libraría? necesitamos seguir

el ejemplo de las mujeres

esta mañana nos reunimos para recordarnos del señor haremos juntos la fracción del pan al estar sentados en las horas más silenciosas del amanecer una inmovilidad inundo el cuarto leyendo las escrituras esperando como el vigilante

espera el amanecer hubiera deseado no levantarme de la cama paralizado por el miedo paralizado por los días pasados esperando

afuera a la distancia las campanas sonando sonando sutilmente sintiendo la presencia de Jesús su espíritu estaba aquí yo grite, ¡Jesús, Jesús! algo estaba pasando su espíritu, su fuerza, su visión empezó a tomar vida adentro lo podía sentir cuando él curo al leproso podía sentir

cuando él hablaba a las multitudes podía sentir cuando él caminaba con nosotros yo quería tocarlo para estar con él como habíamos estado a la orilla del lago de galilea pero lo que estábamos experimentando era diferente mas fuerte él estaba presente se que él nos dijo que enviaría el espíritu

no podía pensar no me podía mover fuego fluyendo quemando fuertemente todo mi cuerpo estremeciéndome pero diferente a la noche interior ya no temblaba de miedo pero temblaba del poder del espíritu encontrando en él la fuerza

saliendo del cuarto superior pero lo más importante siempre dejando atrás el miedo que paraliza que no me ha permitido actuar o hablar yo ya no estaba paralizado por el miedo al contrario empecé a hablar a los

que estaban presentes acerca de Jesús y quién era él lo que hemos estado esperando para salvarnos de lo oscuro que nos rodea

a todos nosotros en esta mañana hemos sido cambiados cada uno ahora hablo con sentimiento con convicción

yo vi como María una del grupo se inclino y toco a un leproso con llagas supuradas el espíritu de Jesús era tan fuerte María lo abrazo el espíritu estaba trabajando tan fuerte que el leproso fue curado de inmediato su cara transmitía gozo mi corazón fue conmovido por el espíritu abrumador empecé hablar claramente de mi experiencia de conocer a Jesús de una sensación ardiente

que muchos estando ante mí también percibieron al espíritu quemando fluyendo

